

G R I P E A T i p o H 1 N 1 **Un enemigo silencioso y voraz**

La gripe porcina – ó influenza porcina – se denominó así porque se identificó su procedencia en el animal, el cerdo. Una enfermedad respiratoria - influenza tipo A - que fue aislada por primera vez en 1.930 y a partir de entonces, los ha enfermado gravemente, fundamentalmente en los meses finales del otoño e invierno, con bajas tasas de mortalidad animal.

Los primeros casos surgieron en los Estados Unidos, y el más resonante fue en 1.976 entre un grupo de soldados en Fort Dix - New Jersey - que mató a 4 de ellos y dio nombre al primer virus detectado : H1N1.

Claro que, al igual que todos los virus de la gripe, cambian constantemente, evolucionan genéticamente, se agrupan, lo que provocó que en la actualidad existan ya cuatro subtipos del virus tipo A aislados: el H1N1 , H1N2 , H3N2 y H3N1.-

Fue en 1.988 que un brote infeccioso de influenza porcina en cerdos – esta vez en Wisconsin – originó infecciones en seres humanos. Si bien en los primeros casos, había existido algún tipo de contacto con el animal, en poco tiempo más se detectaron casos de contagio directo. Ya se estaba en condiciones de afirmar que el virus de la influenza porcina, era tan fácilmente contagioso como la gripe que todos conocíamos, la estacional.

No se tardó en confirmar a nivel mundial que la influenza porcina nada tiene que ver con el consumo de carne de cerdo ni sus derivados. No hay riesgo alguno si se manipula y cocina en forma adecuada, a la temperatura necesaria para eliminar todo virus y bacteria.

Si bien Estados Unidos declaraba un caso de influenza porcina en seres humanos cada uno ó dos años, en los últimos 3 años se reportaron 12 casos.

Los síntomas de la influenza porcina son idénticos a los de la influenza estacional: tos, fiebre, dolor de cabeza, mareos repentinos, confusión, dolor ó presión en pecho ó abdomen, dolor de cuerpo, escalofríos y cansancio. En casos más agudos, podrían aparecer vómitos y diarrea. También está determinado que el virus de la influenza porcina puede provocar enfermedades más graves, como neumonía ó insuficiencia respiratoria y en todos los casos pueden variar de leve al grave.

La vía de contagio ya dejó de ser solo animal, propagándose entre los seres humanos, de persona a persona, con un simple estornudo ó tos de un infectado. Y durante mientras duren los síntomas - estornudos, fiebre, tos - el período de posible contagio, continúa, y posiblemente se extienda hasta siete días desde el inicio de la enfermedad.

No existe en la actualidad una vacuna contra la influenza porcina. Sí resulta oportuno, estar vacunado ó vacunarse contra la influenza estacional, que nos otorga protección ante algunos de los subtipos del virus. Por otro lado, existen dos medicamentos antivirales que se expiden solamente con receta médica – OSELTAMIVIR y ZANAMIVIR – que evitarán que el virus se reproduzca en su cuerpo, le harán más leve la enfermedad y más rápida la recuperación, siempre y cuando comience a ingerirlos dentro de las 48 horas de detectada la patología.

Finalmente, mientras esperamos que la Organización Mundial de la Salud aclare y verifique la información mundial acerca de los enfermos en cuestión y sepamos fehacientemente que estamos a salvo del Virus, existen algunas medidas que se deben tomar a diario y permitirán proteger nuestra salud:

- Cúbrase boca y nariz al estornudar ó toser con un pañuelo descartable y luego tírelo.-
- Lávese las manos a menudo, con agua y jabón. También son útiles los desinfectantes alcohólicos.
- Evite el contacto con personas infectadas
- No se toque nariz ni boca, especialmente tras estornudar ó toser, pues es por ahí que se propagan los gérmenes.

Es fundamental la consulta inmediata al médico ante la detección de algún síntoma persistente.

Con recoger una muestra de secreción del aparato respiratorio dentro de los primeros 4 ó 5 días, se podría diagnosticar e identificar al virus con claridad.